

9. GESTO, APARIENCIA Y NADA.

“Por añadidura, Díaz concedió a los extranjeros el privilegio de colocarlos por encima de las leyes del país. Y los extranjeros recibían mayor salario por trabajo igual. Esta fue una de las causas principales del estallido de la huelga de Cananea, donde los mineros norteamericanos ganaban 5 pesos diarios y los mexicanos solo 3. El gobernador sonoreño trató de justificar la actuación diciendo que también los extranjeros debían gastar más, y al efecto, señaló que en los prostibulos de Cananea cobraban 5 pesos a los norteamericanos y solo 3 a los mexicanos, pero por supuesto el argumento no satisfizo a nadie.

Los mexicanos habían pasado a ser ciudadanos de segunda en su propio país, y la xenofobia heredada de la Colonia se agudizó de manera explosiva y en ciertos aspectos justificada”

NAIPES DE POLVO p. 295

El mismo capítulo se vivió en los casinos Agua Caliente de Tijuana y Gambrinus de Mexicali, durante la Ley Seca gringa. El gobernador del territorio del Distrito Norte de Baja California, general Abelardo L. Rodríguez, aduciendo que su gobierno revolucionario no tenía recursos para operar, recibió luz verde de El Turco para aceptar dinero de prostibulos, contrabandistas, casinos y traficantes de opio, costumbre que ha permanecido hasta hoy en que los descendientes de chinos entregan dinero al delegado de Población para que no les presione sobre la legalidad de su residencia. Esta gente laboriosa y pacífica, no tiene opción ya que después de más de cinco generaciones naciendo, trabajando y muriendo en México, no se les considera mexicanos.

Su vida apartada es comprensible ya que son descendientes directos del genocidio perpetrado contra sus abuelos durante el gobierno de Rodolfo Elías Calles, primogénito de El Turco, en Sonora, donde algunos de los capitales importantes de hoy les fueron robados. Abelardo L. Rodríguez legó su nombre al aeropuerto internacional de Tijuana, a una presa, escuelas, puentes, monumentos, plazas, calles. Gran honor.

Pie de página # 282

■

“Porfirio Díaz lloraba al ascender el día 29, en Veracruz, la escala del vapor alemán Ypiranga que lo condujo al exilio. “Ya soltaron a la caballada; ahora a ver quién la acorralla ora vez”, decía como sonámbulo. “La Cargada” a la que él había domesticado, organizado y castrado ya portaba la chaqueta del revolucionario a ultranza y exigía que se premiaran los imaginarios servicios que habían prestado al triunfo de la revolución. Conocedor a fondo de los hombres de su pueblo, el dictador sabía que iban a necesitarse muchos años para volver a acorrallar, organizar y castrar a “la cargada”, el único grupo político poderoso que ha tenido México”

NAIPES DE POLVO p. 302

“La mentira inunda la vida mexicana: ficción en nuestra política electoral; engaño en nuestra economía, que solo produce billetes de banco; mentira en los sistemas educativos; farsa en el movimiento obrero (que todavía no ha logrado vivir sin la ayuda del Estado); mentira otra vez en la política agraria; mentira en las relaciones amorosas; mentira en el pensamiento y en el

arte; mentira en todas partes y en todas las almas. Mienten los reaccionarios tanto como nuestros revolucionarios; somos gesto y apariencia y nada, ni siquiera el arte se enfrenta a su verdad". Octavio Paz. Redentores. Enrique Krauze p. 194.

En encuesta Mitofsky de 2015 indicaba que el mexicano promedia 4 mentiras por día, lo cual daban más de cuatrocientas millones de mentiras diarias incluyendo a su gobierno y a los medios. En la forma de combatir y las costumbres de este país-aje con X, ser "político" significa, ser mentiroso: andar en la política es andar en la mentira.

Mentir es consubstancial a la raza por la cual habla el espíritu. Está en su *ánimo racial* y en su *profundidad instintiva*.